

Biblioteca y - 1951

# El Montañero

ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año III

FIGUERAS, JUNIO 1951

Núm. 25

## A NUESTRO CAUDILLO EN EL ANIVERSARIO DEL RESURGIR GLORIOSO



*En este día, de inmortal memoria,  
se abrió el destino de la Patria mía,  
nuevo horizonte de más claro día,  
página blanca de su nueva Historia.*

*Y enarbalando en alto la bandera,  
entre rancos gemidos de cañones,  
se alzó con un pavés de corazones  
a la conquista de su azul quimera.*

*Y así va triunfadora y refulgente.  
la Patria invicta y secular rimando  
el poema imperial de su victoria;  
fresco laurel de su bendita frente,  
frutos del genio altivo, demandando,  
como homéricos triunfos de su gloria.*

S. MUÑOZ SAN ROMÁN

## Marchas Militares

# Marcha de la Agrupación Mixta de Montaña núm. 11 a San Pedro de Roda

## Sentido de la marcha militar.



Marchar. La marcha, la dificultosa y esforzada marcha, la dolorosa marcha, en ocasiones, es siempre para el soldado uno de los más bellos modos de ser educado militarmente. Es también lo que dá pie para aquilatar su espíritu de sacrificio, de renunciación, de fé en aquellos que le rigen, le mandan y gobiernan. Las interminables marchas militares, - unas veces gloriosas, de milites vencedores, otras de hondo sentido trágico, de derrota, figuran en la historia de los hechos humanos como uno de los más altos exponentes del sacrificio por un ideal superior en el cual comulga el espíritu de todos y de cada uno de los componentes de esa columna tradicional, - lírica y guerrera-, del soldado que camina. De la marcha de Jenofonte y sus diez mil griegos en busca del Ponto Euxino a la marcha de los tiempos modernos va poca diferencia. El medio de locomoción, el mismo. La fuerza que los alienta, la misma. La misma fé idéntico ideal. El mismo sentido de responsabilidad moral que es justa retribución a la confianza que cada pueblo pone en manos de sus ejércitos para la defensa de sus valores materiales y espirituales, de su fé religiosa, de su destino histórico, de todos aquellos elementos, en fin, que forman ese concepto, ese superior sentimiento de Patria.

## Preparativos de nuestra marcha al Monasterio de San Pedro de Roda y Castillo de San Salvador

Siguiendo el plan de educación militar del nuevo soldado los reclutas de la Agrupación Mixta de Montaña n° 11 realizarán el día 9 de Junio la segunda de sus marchas colectivas. El objetivo marcado por los mandos fueron el Castillo de San Salvador y el Monasterio de San Pedro de Roda, este último monumento declarado de interés nacional y ambos situados en la cumbre de uno de los puntales de los bajos Pirineos ampurdaneses. La tarde anterior se notaba ya en el Campamento la na-

tural inquietud para enterarse de los detalles de la marcha, - la distancia que separa Garriguella del Castillo de San Salvador, cuyo perfil se distingue desde el mismo Campamento, la hora en que se efectuaría la salida, la impedimenta que debía llevar la tropa etc, - natural curiosidad por nuestra parte que fué sobradamente satisfecha al leerse la orden.

La hora escogida fué la madrugada. El toque de diana sonó a la una del día 9 bajo el tapiz estrellado de la noche y un cuarto creciente de luna que daba al ambiente la suficiente claridad para ultimar los preparativos de marcha. En la Plaza de Armas del Campamento se concentraron los Batallones y en la explanada, frente a los barracones de mando, las tres Baterías de Artillería con su Plana Mayor. En pocos minutos, los artilleros embastaron sus mulos, desmontaron las piezas, las colocaron sobre las acémilas y formaron ya listos para marchar. Los infantes salieron primero, luego los artilleros, y, así, la enorme columna, se puso en camino hacia Vilajuiga. La marcha había comenzado de la mejor manera posible: con brisa fresca y bajo las estrellas.

## Comienza la ascensión al Castillo

La columna de soldados comenzó el ascenso en perfecta formación, con paso regular y firme. Y, aunque el camino fuese largo y el cansancio empezase a hacer mella en algunos, la contemplación del maravilloso espectáculo de un amanecer en la montaña, el contacto directo, íntimo, insoslayable con la naturaleza, la profunda satisfacción del cumplimiento del deber y ese vago sentimiento de solidaridad y ternura hacia todos los que nos rodean al saberse pieza fundamental en un mecanismo, cuyo fallo puede repercutir en todos los órdenes, fueron compensación más que suficiente a las relativas y discutibles molestias que una marcha implica. Amanecía lentamente, despacio, al paso, parecía, que íbamos avanzando. Amanecía y, bajo la luz del día aún niño, el panorama iba adquiriendo un esplendor por muchos de nosotros aún ignorado. Las montañas del Pirineo comenzaban a dibujarse a nuestros pies en pliegues caprichosos, presididas por la mole gigantesca y nevada del legendario Canigó,

cuyas roquedades parecen aún guardar la agresiva fortaleza y agresividad de Tallafarro y su prole.

Amenecía lentamente y seguíamos el paso satisfechos, cuándo, de pronto, en grata mescolanza de luz de sol y estrellas, hizo su aparición entre las cumbres de los montes el mar latino.

Y así, entre mar y monte, sol y estrellas, la marcha militar seguía felizmente, mientras la satisfacción y la alegría cundían entre las filas y se incrementaban a medida que íbamos avanzando en la ascensión con nuestras mantas, mosquetones y demás equipo.

A eso de las seis de la madrugada la Agrupación hizo alto para desayunar y recuperar fuerzas. El café caliente nos tonificó el cuerpo y con la ayuda del sol cooperó a hacer desaparecer en algunos el entumecimiento que el frescor matinal les había producido.

### El Castillo y el Monasterio

Faltaba para llegar a nuestra meta un corto trecho solamente. Pero eso sí, el más difícil. El Castillo de San Salvador, estratégicamente colocado sobre una empinada loma, tiene no fácil acceso. Un accidentado sendero lleva hasta sus puertas, a las que infantes y artilleros, con sus cargas y mulos, llegaron felizmente gracias al empeño y la bravura que los soldados de la Agrupación pusieron en ello.

Ya una vez en el Castillo, y habiendo contemplado aunque solo exteriormente el Monasterio de San Pedro de Roda, tuvimos ocasión de admirar de nuevo el maravilloso panorama que se abría a nuestros pies. Una vista de inusitada grandeza que abarcaba, por una parte, el llano entero del Ampurdán, con Figueras, Garriguella, Darnius, Vilajuiga y demás pueblos de la comarca, y por otra un buen trozo de nuestra Costa Brava: la maravillosa cala de Puerto de la Selva, con su luminoso y diminuto pueblecillo de grácil y blanco perfil, el cabo de Creus, la gran Bahía de Rosas, la que un día deslumbrara con su luminosidad a aquellos mercaderes de la antigua Grecia, fundadores de la factoría de Ampurias. Y el mar. El "mare nostrum", el más azul de todos los mares, abierto en abanico hasta el remoto horizonte, ese mar que es archivo de tantas hazañas bélicas en defensa de la fé y la civilización occidental, completaba la armonía del inusitado paisaje.

En el Castillo tuvimos largo rato de esparcimiento y descanso. Primeros los oficiales y luego nosotros nos servimos de los anteojos de antenas que los equipos de observación subieron con el fin de contemplar el panorama.

Y después de refrescarnos en la fuente que brota en las cercanías del Monasterio de San Pedro de Roda, la Agrupación se recogió dentro de los derruidos muros del Castillo para escuchar la documentada conferencia que, sobre la historia y orígenes de aquellos parajes, pronunció el Capitán Jefe de los Reclutas artilleros de nuestro Campamento, D. Daniel Núñez Gandía.

Con amenas palabras explicó el Capitán los acontecimientos más relevantes que tuvieron como escenario aquellas ruinas. Nos habló de la fundación del Monasterio por los monjes de San Benito, allá por el siglo VII, con objeto de depositar y guardar en el mismo las reliquias del Apóstol San Pedro en peligro de profanación, en aquellos entonces, debido a las inciertas guerras sostenidas por el Pontificado. Fué San Pedro de Roda, dijo el Capitán, el lugar que, por su situación recogida y estratégica, eligieron los monjes para el fin encomendado. El Monasterio floreció y pronto la influencia de la Regla de San Benito se extendió por todo el Ampurdán, deviniendo los monjes con el tiempo a ostentar el señorío del Castillo de San Salvador y la comarca entera. Habló también del Castillo de San Salvador y sobre las múltiples leyendas que sobre su origen ha creado la imaginación popular, así como de las vicisitudes históricas que sus torres y muros habían sufrido y que son causa de su ruinoso estado, al que contribuyeron sensiblemente las incursiones que los franceses han intentado sin éxito tantas veces y, en especial, la napoleónica de 1808. Terminada la charla del Capitán Nuñez, la Agrupación bajó a la explanada donde habían quedado instaladas las cocinas y, tras otro rato de descanso y olganza, se sirvió la comida que fué consumida apetitosamente.

### El descenso

A eso de las cuatro de la tarde, se inició la vuelta al Campamento al que se llegó alrededor de las siete. Algunos sin el menor cansancio, otros un poco, pero, desde luego, todos satisfechos de haber tomado parte en la marcha, por haber disfrutado de una jornada de alegre esparcimiento y de adiestramiento físico y moral en uno de los aspectos más hermosos de la abnegada profesión militar en la que se forjan el valor de una raza y la grandeza inmovible de una Patria.

Jorge Ferrer Vidal

P. M. Artillería

## Reflejos históricos

## La Batalla de Clavijo



SEGÚN cuenta el Arzobispo don Rodrigo indignado el Rey Ramiro de que Abderramán de Córdoba le hubiese reclamado el tributo de las cien doncellas, a que suponen hallarse sujeto Mauregato, convocó en León a los prelados y abates, a los párrocos y barones ilustres del reino, y con su consejo declaró la guerra a Abderramán. Marchó el ejército cristiano contra los moros, dirigiéndose a la Rioja. Hallándose hacia Albelda, junto a Logroño, se vieron acometidos los cristianos por un ejército numerosísimo de moros, no sólo de España sino de Marruecos y otros países de Africa. La batalla fué desgraciadísima para los nuestros, los cuales se retiraron a llorar su infortunio al cercano cerro de Clavijo. A pesar de la derrota y la tristeza, el rey se durmió y entonces se le apareció en sueños el Apostol Santiago, el cual le habló amistosamente y le alentó al que volviera el día siguiente a la pelea, seguro de que quedaría vencedor, pues el mismo combatiría a la cabeza del ejército cristiano. Atónito el rey comunicó esta

aparición a los grandes y prelados y al ejército mismo; y todos, locos de alegría, no ansiaban ya sino el momento de entrar en combate bajo la dirección de tan ilustre capitán. Recibieron antes los Santos Sacramentos; llegó la hora de la lid, y exclamando ¡Santiago! ¡Cierra España! (costumbre que quedó desde entonces al entrar en las batallas), comenzó la pelea, y con el socorro visible del Apóstol, que se apareció en los aires caballero en un blanco corcel, y vestido él mismo de blanco, con espada en mano, fué tal el estrago que hicieron en los infieles, que quedaron en el campo más de sesenta mil moros, sin contar los que acuchillaron persiguiéndolos hasta Calahorra.

Sobre esto se fundó el célebre privilegio o diploma de don Ramiro, llamado el Voto de Santiago, por el que el Rey, en nombre de la nación española, hizo voto general y perpétuo de pagar anualmente a la Iglesia de Santiago cierta medida de los primeros y mejores frutos de la tierra; y de aplicar al Santo Apóstol una parte de todo el botín que se cogiese en todas las expediciones contra los moros, contándole como al primer soldado de caballería del ejército cristiano.



## Un minuto de filosofía

En una antigua iglesia hay una pintura interesante, en que vemos los diferentes estados de la vida. Allí está el Papa revestido con los ornamentos de gran solemnidad, y debajo se leen estas palabras: «Yo os enseño a todos»

Allí está el Emperador, con corona en las sienes, con cetro en la mano, y debajo se lee la inscripción: «Yo os gobierno a todos»

Allí está el General con la espada en la mano, y dice «Yo os defiendo a todos»

El labrador abre surco largo con el arado, y dice: «Yo os alimento a todos»

En la parte inferior del cuadro se ve pintado el diablo, haciendo muecas de carcajada, y exclama: «Yo os llevaré a todos, si no cumplís con vuestro deber»

¡Qué profundo significado encierra este Cuadro!



Para tí, soldado

## Aun vuela el diálogo

Por JOSE RIBA GABARRO



El astro rey ya doraba los instantes de un nuevo atardecer . . . cuándo Octavio y Raimundo reanudaron su diálogo...

—Tu pregunta, Octavio, de que si quiero de veras a mi novia, me desconcierta; después de hacerte un elogio tan . . . bueno, ya me entiendes, ¿no?

—Creo que tu novia es tan bonita como dices, y no lo tomes a mal que lo digo por tu bien. ¿Quieres a tu novia de verdad, ó bien vas con ella por el mezquino placer sensual, deslumbrado por su belleza física?

Y para disimular, que al menos en parte, el interrogante de su amigo había dado en el blanco, protestó querer a su novia de verdad.

—Bien; me alegro de que así sea, por que si no es verdadero amor lo que sientes por ella, déjalo correr, que lo demás son amoríos, y eso de cortejar a una chica por pasar el tiempo, es jugar con fuego y al fin uno termina quemándose casi siempre.

—Tienes razón, pero no me negarás que es difícil no escuchar al instinto . . .

—Sí, pero vencer nuestras malas inclinaciones es muy de hombres y de valientes. El joven que en la novia vé el reflejo de su madre, que piensa seriamente en formar un hogar, y en la misión en que el día que la haga su esposa, es la misión sublime de ser la madre de sus hijos, respeta y venera a la novia como algo sagrado, y el reverso de la medalla es que uno tiene de llevar antes del matrimonio una conducta digna también . . .

—¡Así debiera ser!

—Dices mal, Raimundo; así es como és y como tiene que ser, al menos para los que quieran saborear la felicidad de la vida, porque de no hacerlo como te he dicho antes, siempre roe el alma el doble delito cometido de seducir a una joven y abandonarla después ¿Te das cuenta de los que son hombres y los que no?

Sí, Octavio, y ahora veo cuán atrofiados están los sentimientos de muchos jóvenes a este respecto.

—Es lamentable, y todo por la soberbia y la independencia bobalicona de la edad ajena a la reflexión de los buenos consejos.

—Se hace el alfa y omega de la cuestión a los deseos impulsivos de la naturaleza.

—Sucede ésto porque se ignora que Dios destinó para los fines del matrimonio el colmar estos deseos, y como el deber conyugal es pesado y gravísimo, Dios le dió mayor placer para aligerar su cumplimiento, y de ahí se desprende cuánto se abusa y conculca de las facultades otorgadas.

—¡Ah .. comprendo! Cuándo mayor sea un deber mayor dosis de placer le ha puesto Dios para que su cumplimiento resulte más fácil; ignoraba esto y rectificaré un buen trazo mis ideas ..

—¡Así me gustas Raimundo! De jóvenes puros hay muchos más de los que se cree, y éstos son los hombres y los valientes, ya que el joven impuro es un cobarde, pues se entrega al vicio sin disparar un cartucho siquiera

—¡Claro! Si Dios ha mandado ser casto es posible serlo; luego el que no lo és, no quiere serlo; nada tan lógico.

—Desde luego es así, y en todas esas cosas hay que proceder con más cabeza, más corazón, más seriedad y más sentido común, que aquel baturro de la historieta, pues el resultado no sería tan color de rosa...

—¿Que baturro de la historieta? ¡Cuéntamel!

—Pues, verás: dicen "que se llamaba Celestino y era de Calatayud. Era un sujeto elegante, atrevido, tenía una torre en el campo y un complejo de inferioridad...

Un día una mujer se cruzó en su camino; el camino era estrecho y él se apartó para dejarla pasar. Ella le dió las gracias y él experimentó una sensación completamente nueva. (La misma que debe sentir el pez en el momento del timo del anzuelo) Ella le dijo que en su vida no había existido ningún hombre; cosa que en una joven puede ser verdad, pero que casi siempre es mentira. El le contestó que en la suya tampoco; ésto es siempre verdad. Días más tarde la invitó a merendar, cosa que ella aceptó por que lo más le gustaba del amor eran las meriendas. Y fué éste el primer paso hacía un final que se adivina fácilmente. Ella pensó que la ocasión la pintan calva, y aunque él no era calvo, aprovechó la ocasión, que en resumen era de lo que se trataba. Y claro está, días des-

(pasa a la pág. 8)

Un cuento cada mes

# La otra Madre

Por A. Soria



Murió D. Pedro Altolaguirre, y quedó su viuda doña Camila sin más auxilios que una rentilla tan menguada, que apenas le daba bastante para sostener con grandes penurias a su hermana Dolores y a un hijo de ésta llamado Pepín, que era el único amor de aquellas mujeres infelices, las cuales con tan exagerada solicitud le cuidaban, que temían que el más ligero soplo de viento o el más leve rayo de sol lo consumiera y así el pobre muchacho, enfermizo, pálido, enclenque, más que un niño parecía uno de esos perrillos que gruñen y tiemblan constantemente sobre las faldas de su dueña.

Pusiéronle en estudio; pero descontando las fiestas, los días en que llovía o nevaba, los que hacía mucho viento, excesivo frío o extremado calor, resultaba que Pepín no salía de su casa ni aún la décima parte de los días del año, y era cosa que daba compasión ver a aquel pobre muchacho en el invierno forrado de bayeta como un viejo, con el tapabocas por el cuello, hundido más que sentado en un sillón, con ambas manecitas hacia la lumbre, teniendo a uno y a otro lado las dos ancianas, que contaban milagros y cuentos o repasaban la ropa, mientras él se embrutecía mirando con ojos de imbécil la pared cenicienta de la casa fronteriza, que de allí se alzaría a la distancia de tres metros escasos.

Así fué creciendo el pobre Pepín hasta los veinte años, siendo siempre el gran juguete de aquellas dos ancianas, que, queriendo preservarle de todos los males, le dejaron incapaz de soportar los más pequeños.

Al fin se presentó ante las infelices mujeres el "peligro pavoroso" de las quintas; y como no invieran ni la madre ni la tía más esperanzas de que Pepín fuera libre que la que fundara en el número que pudiera salvarle pasaban buena parte de la noche rezando el rosario para tener a Dios propicio, lo cual hacía Pepín contando las vigas del techo y haciéndose el distraído.

—Mira que Dios te castigará— le decía su madre. Y en efecto, le castigó: cayó soldado y la noticia trajo a su casa la más horrible consternación. Le acompañaron hasta el cuartel como si lo condujeran al cementerio, y al verle desaparecer tras el grande portalón del edificio, las dos mujeres sintieron igual horror que si un monstruo formidable le hubiera masti-

cado y engullido.

El desdichado Pepín entre aquella gente parecía un perro faldero entre leones.

Obedecía con ciega prontitud a todo el mundo; iba de un lado a otro receloso, inquieto, temblando. A veces permanecía en un rincón mirando a todas partes con ojos espantados, y cuándo necesitaba preguntar alguna cosa se descubría ante un recluta y le decía: "Caballero, ¿me hace usted el favor de indicarme...?"

Sus compañeros, comprendiendo que era un ser débil e inofensivo, abusaron soezmente de su infelicidad y le hicieron blanco de sus tretas y víctima de sus burlas: le ponían sal y alfileres en la cama, le cosían las sábanas, le robaban cuándo encerraba en el petate; y el desdichado Pepín, no pudiendo soportar la horrible pesadumbre de tanto martirio, se sentaba a veces en el suelo del cuartel y exclamaba llorando como un niño:

—Yo me quiero ir a mi casa!

Pero los soldados, a su alrededor, coreaban con risa su llanto, y seguían mofándose del infeliz; inventaban nuevas "quintadas". El pobre se cargaba todas las imaginarias. Hasta que un buen día el sargento terminó y dió fin a aquellas escenas repartiendo infinidad de cintazos, de los cuales alcanzaron a Pepín la mayor parte.

Uno de sus grandes sufrimientos era el que le proporcionaba la instrucción militar. Cuándo llegaba al campo de operaciones, iba ya rendido de cansancio, y a medida que marchaba de un lado para otro lleno de fatigas, de polvo y de sudor, siguiendo jadeante el compás de su fila y marcando el paso con el "uno dos, uno, dos..." sentía que se le turbaba la vista, que las sienas le latían violentamente, que sus piernas se doblaban, resistiéndose al penoso trabajo; y al fin se sentaba de pronto una piedra cualquiera, dejaba caer en el suelo el fusil, y decía con voz apagada:

—¡Me muero!

—El sargento solía mirarle a veces con cierta lástima, pero luego volvía impasible a sus ejercicios, y Pepín, en el amodorramiento de su desmayo, escuchaba confusamente la voz de sus compañeros, que, levantando nubes de polvo, seguían repitiendo a coro y sin cesar: "Uno dos, tres cuatro; uno dos, tres cuatro..." Nadie le escuchaba, nadie le atendía ni le curaba de su mal; permanecía horas enteras tumbado en el suelo, y tan solo la Naturaleza, como madre cariñosa y tierna, le vivificaba y robustecía con la

## Aun vuela el diálogo

(viene de la 5 pág.)

pués el hecho quedó consumado con una ceremonia en el transcurso de la cual, él contestó que sí a una serie de preguntas que le hicieron. Durante varios años se perdió la pista de nuestro hombre; sin embargo se supo por una tercera persona que vivía feliz en un pintoresco rincón de Extremadura (Se advierte por si alguno va a Calatayud no pregunte por Celestino) Más al fin apareció de nuevo y ratificó que era muy feliz y detalló todas las ventajas del matrimonio. De las desventajas no dijo nada, gentileza que hay de estimar en lo que vale.

—¡Vaya! la cosa tiene sal de verdad, pero después de

ponderar la razón de tus palabras veo que es conveniente obrar con inteligencia y corazón para la elección de novia, ya que no me convence la dulce sensiblería del baturro. Ahora no tengo dudas, y por mi parte obraré en consecuencia.

—Te agradezco tengas a bien poner en práctica los principios que te he expuesto, y los que desdeñen la verdad y la razón, allá cada uno con su conciencia, pero que por conocer la verdad y hacer caso omiso de ella les será más doloroso el reconocer sus faltas.

## La leona de Castilla

(viene de la 6 pág.)

checo dejó en la historia patria una huella sublime digna de admiración.

De éste formidable tipo de mujer, nuestra estrella Amparito Rivelles ha logrado una creación ejemplar, con su tipo recio de mujer española, siendo de justicia destacar cuán difícil es su papel y que ha sabido imprimirle todo el nervio y energía de la viuda castellana, y justo es situar muy alto la interpretación de los actores que la secundan, como son Virgilio Texeira, Alfredo Mayo, Manuel Luna, Jesús Tordesillas, Eduardo Fajardo, Antonio Casal y Rafael Romero Marchent.

“La leona de Castilla” refleja con toda la grandiosidad de conjunto y con propiedad auténtica aquella época de la gran nación dueña del mundo, contribuyendo a ello la pericia del guionista, el alarde de interpretación, la formidable decoración de Sigfredo Burmann, la riqueza de vestuario admirable y excepcional, y por sobre de todo la dirección de Juan de Orduña que se caracteriza por su cuidado y buen gusto por el dinamismo con que ha sabido mover la vieja estampa imperial y del trágico episodio de los comuneros, logrando un espectáculo apasionante en todos sus planos.

## La otra Madre

(viene de la 7 pág.)

luz y el aire y le acariciaban sobre aquel lecho de hierba impeliendo las flores que le rozaban suavemente las mejillas.

La prueba fué horrible. Anduvo Pepín de la enfermería al campo de instrucción más de veinte veces: en cuándo estaba restablecido, volvía otra vez, forzado por la ordenanza, al rudo ejercicio que le pos-traba. Y de ésta suerte, con repetidos y continuos esfuerzos, fué adquiriendo su organismo el vigor y la energía necesarios para la vida, al propio tiempo que su espíritu, con los sufrimientos del cuerpo y los duros golpes contra la amarga realidad, se adiestró en todas las astucias, sagacidades y cautelas indispensables para luchar en el mundo.

Viajó de un lado para otro de la Península, sufrió una larga campaña en tierras lejanas, y al cabo de

algunos años, regresó a su país natal, junto a su madre y a su tía, que con amor le esperaban.

Al verle, apenas le reconocieron; salió de allí siendo un niño ‘blanco, gordo, débil, pusilámene’ enfermizo, inexperto y cobarde, y volvía hecho un hombre tostado por el sol, curtido por el viento, enjuto, recio forzado, experto, resistente, con voz bronca y mirada resuelta,

—¡Dios mío! - Eclamó su tía - tú ya no eres Pepín,

—No, ya no soy Pepín - respondió el muchacho sonriendo-, Antes era un monigote inútil para todo; ahora soy un hombre.

—¿Quién te ha transformado de ese modo?

—La otra madre.

—¿Cuál?

—¡La Patria!

## Poesía

## A mis admiradoras de Pobla de Claramunt

Por Antonio Soria

Pasad ninfas rientes  
de mi ilusión fugaz  
saliendo de las fuentes  
que lloran al cantar.

Dejad que en vuestro vuelo,  
en manto de pensil  
si vais volando al cielo  
también pueda subir.

Vosotras que buscáis  
belleza sin igual  
dejadme si marcháis  
seguir en vuestro andar.

En ritmo acelerado  
si vamos hasta el sol  
sumiso y prosternado  
os quiero hablar de amor.

Es mucha la distancia  
y hemos de correr,  
pero todo se alcanza  
si hay un querer.

Allí en aquel sendero  
de flores que el rocío  
las besa plañidero  
en libre desvarío.

Allí junto al arrullo  
que rompe silencioso  
el canto y el murmullo  
de bosque misterioso.

Allí junto a la fuente  
que lleva sus canciones  
tranquila y sonriente  
a puros corazones.

Allí entre la espesura  
cubierta de rosales,  
de flores, de tristura,  
que habitan las deidades.

Allí quiero llevaros  
en alas de mi sueño  
cogiendo vuestras manos  
aromas de beleño.

Un beso en vuestra frente  
mis versos os darán  
y al sueño refulgente  
las flores se abrirán.

Cantar de ruiseñores  
que alegran la pradera  
serán iniciadores  
de tan vital carrera.

Venid, que ya del río  
sus aguas deslizano  
se van con un suspiro  
alegres murmurando.

Crucemos sobre ellas,  
hundamos nuestros pies,  
seguid las que sois bellas  
y amor queréis tener.

Sobre el límpido techo  
del azulado manto  
eleve vuestro pecho  
entre suspiros llanto

Llanto que del alma  
rasgando el viento airoso  
de paz llene y de calma  
vuestro sentir lloroso.

Llanto que se eleve  
más allá del cielo  
y en un manto os lleve  
con un decir ¡te quiero!

Llanto que saliendo  
de pecho enamorado  
entre el amor naciendo  
se sienta consolado.

Llanto que sea vida,  
llanto de pasión,  
llanto que reviva  
siempre al corazón.

¿Verdad ninfas rientes  
qué no es visión fugaz?  
los prados y las fuentes  
no cejan de llorar.

Llorar también vosotras  
porque llorando amor  
las penas quedan rotas  
si pena es el dolor.

Llorar, porque llorando  
se alegra el corazón,  
llorar, pues que cambiando  
se va el llanto en canción.

Dejad quietos los prados,  
también antes lloraron,  
sus lirios marchitados  
el llanto consolaron.

Volver, que ya dichosos  
se sienten otra vez  
y mil cantos gozosos  
entonan al nacer.

Sin flores quedaron  
y sin primavera,  
su llanto regaron,  
la excelsa pradera.

Nacieron de nuevo  
las flores de ayer;  
el llanto es consuelo,  
¡el llanto es querer!





## Variedades selectas

## Pensamientos sobre el mundo

Selección por J. POBLATAN

Colbert, el gran ministro de Hacienda, ya agonizante, se despidió del rey Luis XIV con las siguientes palabras: ¡Ah! Señor: Ojalá hubiese trabajado tanto por Dios cuanto he trabajado por el mundo y por Vuestra Majestad»  
(citado por *T. Toth*)

En la tierra no hay gozo cumplido. ¡Oh es cierto! Más por esto mismo no debemos ligarnos con este mundo engañoso.  
*Jaime Balmes*

Hallándose Felipe II en el trance de la muerte, dijo a su hijo Felipe: «Ruegoos mucho que, cuando os viéredes en la felicidad y gloria en que yo me he visto, os acordéis de esta cama en que me véis y de estos trapos, ataúd y mortaja en que para y descansa toda la gloria del mundo. Encomiándoos la obediencia a la Santa Sede Apostólica, la defensión de la Fe católica, el celo de la Religión cristiana, la paz pública y justicia a vuestros vasallos»

(citado por *Bernardo Sánchez Casanueva*)

El mundo no resiste la vida desbordante de la muerte mística. Si el cadáver de un hombre puesto en su ataúd mueve los ojos y se yergue, hasta los más valientes de los acompañantes huyen despavoridos. Pero si una persona viva, por puro amor de Cristo quiere portarse como un muerto, entonces se crecen los mundanos y se le hechan encima como fieras.

*Miguel Melendres*

Para la historia de las naciones rige la frase que un pintor del Renacimiento, de fama mundial, Mantegna, escribió lleno de amargura, en su último cuadro, que pintó en los ocasos de su vida: «solamente lo divino queda; todo lo demás es humo»  
*T. Toth*

La vida en este mundo exige una preparación de cuerpo y alma, para las tremendas luchas que a todos impone, y si queréis que el mundo no os destroce y machaque... haceos más fuertes que él por la fé y el trabajo. Y así podréis vivirla; y la viviréis por la que habréis vencido de antemano.  
*Pierre l'Ermite*

La dignidad del hombre consistía en su inocencia, en dominar sobre las criaturas, pero hoy en separarse de ellas y en dominarse.  
*Blas Pascal*

El mundo ofrece sólo dos disyuntivas al hombre: militar bajo la bandera de la redención divina, con el escudo de la fe, o ser arrastrado por el camino de la rebelión diabólica; luchar para salvarse, o hundirse en el abismo de la condenación. Necesariamente hay que optar por uno de los dos bandos, a conciencia o inconscientemente. No cabe la neutralidad porque en este caso es imposible.  
*J. Riba Gabarró*

Por egoismo y por envidia el mundo es perverso... más de lo que muchos han llegado a pensar.

*Pierre l'Ermite*

El mundo, dice madame Swetchine, está lleno de locos y el que no quiera verlos debe encerrarse en su alcoba y romper su espejo. ¿Es esta una verdad o una impertinencia? Creo que ambas cosas a la vez: una impertinente verdad.  
*Olegario Corral*

El mundo es amargo, y no obstante es amado: ¡Oh, de qué manera lo sería si fuese dulce!  
*San Agustín*

Se conoce mejor el mundo dejándole, que estudiándole.  
*Gar-Mar*

Hay tres soberanías en el mundo: la de la hermosura, la del oro y la del talento. También se puede ser rey por el desprecio de estas vanidades.

*Aparisi y Guijarro*

El mundo está lleno de buenas máximas, sólo falta aplicarlas.  
*B. Pascal*



# Anecdótico Pintoresco

Por José Poblatán

## Cuestión de estar

Cuando había estallado la guerra civil en el norte y sur de los Estados Unidos de América, un personaje preguntó a Abraham Lincoln:

—¿Creéis que Dios está de nuestra parte?

—Eso no lo sé—contestó Lincoln— y no he pensado nunca en ello. Más que saber si Dios está o no de nuestra parte, me preocupa otra cosa

—¿Cuál es?

—El saber—afirmó Lincoln— si nosotros estamos o no de parte de Dios.



## El huevo de Colón

Celebróse un banquete en honor a Colón y, hablando del descubrimiento del Nuevo Mundo los envidiosos que tenía, afirmaban que aquello no tenía mérito alguno. Colón, queriendo ridiculizar su conducta, cogió un huevo y les dijo:

—Veamos quién de ustedes consigue poner de pie este huevo.

Nadie consiguió hacer el milagro, hasta que Colón, cascando una de las puntas, puso el huevo de pie.

—Eso es muy fácil—exclamaron algunos

—Sí, tanto como descubrir el camino de las Indias—respondió Colón burlonamente.



## Diferencias

Cuéntase que monseñor Dupanloup, que era un hombre muy avisado, viajaba un día en un coche de primera, en compañía de un «commis voyageur». Este, indiscreto y hablador, y poco respetuoso, se aprovechó de la confianza que el egregio Arzobispo de Orleans le daba, y al pasar por una estación donde había un burro tordo de esos que tienen en el espinazo una raya negra cortada por otra que pasa por los omoplatos, le dijo al Arzobispo:

—¿En qué se parece un Arzobispo a ese burro?

Monseñor Dupanloup, que ya encontraba demasiado pesada la broma, no contestó. El «commi voyageur» sonriendo le dijo:

—En que usted lleva la cruz delante y el burro detrás.

Pocas estaciones después se veía desde el tren otro burro, y el Arzobispo, que hasta aquel momento había permanecido en silencio, le dijo a su compañero de viaje:

—Diga usted: ¿qué diferencia encuentra entre un viajante de comercio y un burro?

Su interlocutor quedó mucho tiempo pensativo, y dijo:

No encuentro diferencia alguna.

El Arzobispo replicó:

—Yo tampoco.



## Vanidad de millonario

En un casino de Montecarlo, en una elegante sala juegan a los naipes dos banqueros. Uno de ellos es el famoso millonario Rotschild. A su contrincante se le cae al suelo un billete de mil francos, y se inclina para recogerlo, pero no acierta distinguirlo en las sombras que proyectan las mesitas de tapete verde. Entonces Rotschild saca de su cartera un billete de cinco mil francos, le prende fuego, y con la llamarada alumbra a su contrincante en la búsqueda del billete, como diciéndole: para que aprendas.



## Las cosas en su lugar

Cierto general alemán tan presuntuoso como escaso de méritos, decía una vez al célebre Schwerin, con una injustificada confianza y un tono de compañerismo inexplicable:

¡Cuanto me alegraría que hiciésemos juntos una campaña! Nos entenderíamos a maravilla.

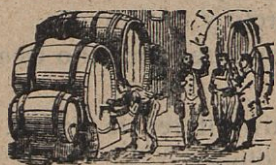
—Tal creo—contestó friamente Schwerin—. Yo os daría siempre mis órdenes con tal claridad que no sería posible que os equivocárais.



# Dosis de Humor

## Genio y figura...

- Sabrás que me he arruinado en el juego.
- Y, ¿qué vas a hacer ahora?
- Alistarme en el Tercio. He decidido jugarme la vida.



## Algo inexplicable

- Pero, ¿todavía no han entregado ustedes la factura al viajero 43? - pregunta terriblemente indignado el director del hotel.
- Si, señor - responde uno de los mozos. Se la he entregado hace unos minutos.
- No lo entiendo -gruñe el director- Entonces, ¿cómo es que le oigo cantar todavía?



## En el Hospital

- El director del hospital llega con aire grave.
- ¿Cuántos muertos hay esta mañana? - pregunta a una enfermera.
- Nueve doctor.
- ¡Diablo! Ayer receté para diez enfermos ¿verdad?
- Si, señor; pero uno de ellos se negó a tomar la medicina.



## Sentido común

- ¿Sabes tú lo que es una lesión cardíaca?
- Eso lo sabe cualquiera: una lesión producida por un cardo.



## Comentario de bodas

- ¿Porqué va siempre vestida de blanco la novia?
- Porque el blanco significa felicidad y alegría, así como el negro simboliza la desgracia y el dolor.
- ¡Ah! .. Entonces, ¿el desgraciado es el novio?



## Entre listos

- Un comprador vuelve a la tienda de que acaba de salir y pregunta al dueño:
- ¿Le he dado a Vd una moneda de oro en lugar de una peseta?
- No señor, contestó el comerciante con prontitud y sin vacilar.
- El caso es que tenía una moneda falsa en el bolsillo y no la encuentro
- Espere usted un momento; quizá esté entonces en el fondo del cajón.



## En la exposición

- En una Exposición de Bellas Artes, un pintor sirve de cicerone a una señora.
- ¿Cómo —dice ésta— no hay entre esos cuadros alguno debido a su pincel?
- No es posible. No se han expuesto aquí más que obras de autores muertos.
- ¡Qué lástima que no figure entre ellos alguna de usted!



## Para ir rápido

- El sargento de semana se dispone a pasar lista y dice: — Con el fin de ganar tiempo, el que no esté presente que lo diga.

### Buenos parroquianos

Un vendedor de loza, saluda muy finamente a un matrimonio.

—¿Los conoces?— dice un amigo al comerciante.

—Son mis mejores parroquianos. Todos los días se rompen la vajilla por la cabeza.

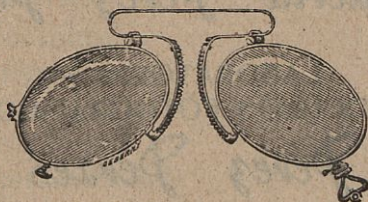


### Audacia

—¡La bolsa o la vida!

—Mire usted, bolsa no tengo... y la vida, como está tan cara...

—Dígame a mi que le estoy atracando con el grifo de una fuente por no tener dinero para adquirir una pistola.



### Cumpleaños

¡Acabo de cumplir los treinta años, amigo mío!

¿No lo cree usted?

—Si. Lleva ya tres años diciéndome lo mismo, que ya no tengo otro remedio que creerla.



### Servicio a satisfacción

—Deseo una novela moral, edificante e instructiva.

—¡Tenga usted esta!

—¿El autor es de confianza?

—Puede usted leerla con los ojos cerrados.



### Entre microbios

¡No te acerques a mi... que estás perdido!

—¿Porqué?

—Porqué he cogido la penicilina.



## Alma y deporte

# Notas Deportivas

Será jornada memorable para los anales del deporte nacional el día 10 de junio ppdo. en que España conquistó el título de Campeón del Mundo y de Europa de Hockey sobre patines, permaneciendo imbatidos en el transcurso de brillantes, y en el último también venció al hasta ahora campeón del Mundo, Portugal, por 4 tantos a 3.

Para curiosidad y debida constancia de la victoria obtenida transcribimos de la forma en que quedó establecida la Clasificación general del VII Campeonato del Mundo y XVII de Europa de Hockey sobre patines

ESPAÑA	10	9	1	0	64	10	19
Portugal	10	8	0	2	75	11	16
Italia	10	8	0	2	61	18	16
Bélgica	10	7	0	3	57	20	14
Alemania	10	5	0	4	55	26	12
Francia	10	6	1	4	43	14	11
Inglaterra	10	4	0	6	38	35	8
Suiza	10	4	0	6	30	40	8
Holanda	10	2	0	8	23	49	4
Irlanda	10	1	0	9	6	100	2
Dinamarca	10	1	0	9	2	141	2



*Pedro Teixidor Mendoza*

MADERAS

Méndez Núñez, 23 - Tel. 258

FIGUERAS

FRUTAS y HORTALIZAS de TODAS CLASES

PRECIOS BARATISIMOS

VENTAS AL MAYOR

*Angel Planella*

La Junquera, 19-Tel. 396

FIGUERAS

*Ferreteria Tribulieta*

ARTICULOS COCINA  
en aluminio, hierro y esmalte

MOTORES Y TODA CLASE DE  
MATERIAL ELECTRICO

ARTICULOS SANITARIOS - CALEFACCION

NEVERAS de las mejores marcas

Correas transmisión

Esculas-Romanas-Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

COMPRE EN

*Drogueria Perez Perxes*

LABORATORIO y  
ARTICULOS FOTOGRAFICOS

*Pérez Perxes*

En 6 minutos fotografías para carnets,  
salvoconductos y demás documentos  
las encontrará en

*Foto Perxés*

*Tomás Baiges*

Pescados frescos - Precios económicos

Puestos en Figueras: Pescadería, 40 y 41

Teléfono. 10

ROSAS

ALMACENES DE FERRETERIA  
BATERIA DE COCINA  
QUINCALLA

MATERIAL ELECTRICO y SANITARIO

*Hijo de Andrés Suñer*

Rambla Sara Jordá, 4 - Gerona, 25 - Tel. 116

FIGUERAS